

Criticas al "cogito ergo sum" cartesiano

CRITICAS AL "COGITO ERGO SUM" CARTESIANO. Crítica de Huet:

no podemos aceptar la existencia de la razón porque sea evidente al haber sido formulada la regla de la evidencia por una razón que podría estar manipulada por el genio maligno. **Respuesta de Descartes:** la existencia de la razón es una verdad intuitiva que descubre la razón en sí misma y que no valida la regla de la evidencia que había sido formulada de modo provisional. Al contrario, al descubrir que la existencia de la razón es una verdad irrefutable por evidente queda legitimada la regla de la evidencia. (Aunque sólo quedará legitimada definitivamente por Dios) **Crítica de Hume a la posibilidad de establecer la existencia de una substancia pensante, a la idea del yo como sustancia:** Hume señala que cuando observamos nuestra mente no encontramos en ella nada simple y permanente sino un cúmulo de percepciones que se suceden unas a otras, negando con ello la tesis cartesiana del yo como una substancia pensante. Cuando Descartes encuentra la primera verdad pienso luego existo cree que este conocimiento le garantiza igualmente que él mismo es una substancia pensante. No concluye en tesis del tipo hay un pensamiento sino hay una substancia que piensa. El racionalismo consideró que a partir de esta primera verdad se podía concluir también en la consideración del yo como una substancia, como una entidad dotada de simplicidad y permanencia que fácilmente podía interpretarse en términos espiritualistas (es decir, como alma). Hume rechaza este planteamiento: extrayendo todas las consecuencias de la aplicación del criterio empirista del conocimiento a esta cuestión observa que si nos atenemos exclusivamente a lo que percibimos cuando miramos hacia nuestra propia mente, no encontramos allí ninguna impresión que sea permanente, encontramos más bien continua sucesión de una idea tras otra. La conciencia de la identidad que tenemos de nosotros mismos no proviene de aquel supuesto carácter substancial de nuestro yo sino más bien de la memoria de la sucesión de distintas impresiones: confundimos sucesión con identidad. El yo no es otra cosa que el conjunto de impresiones. **Crítica de Nietzsche al yo cartesiano:** la más perniciosa de las ilusiones que fomenta el lenguaje es la ilusión ontológica por excelencia, la de la identidad: el yo. Un pensamiento viene cuando él quiere y no cuando yo quiero; de modo que es un falseamiento de la realidad efectiva decir: el sujeto yo es la condición del predicado pienso. Ello piensa. Pero que ese ello sea precisamente aquel antiguo y famoso yo, eso es, hablando de modo suave, nada más que una hipótesis, una aseveración, y, sobre todo, no es una certeza inmediata. En definitiva decir ello piensa es ya decir demasiado; ya ese ello contiene una interpretación del proceso y no forma parte del mismo. **Crítica de Bertrand Russell en sus Principios de Filosofía:** para Descartes la duda existe, la duda es una forma de pensamiento, por lo tanto el pensamiento existe.